

TRABAJO SOCIAL Y ERRADICACIÓN DE LA POBREZA: UNA CUESTIÓN DE JUSTICIA SOCIAL

Mario Millán-Franco

Facultad de Estudios Sociales y del Trabajo de la Universidad de Málaga (España)¹
mmillan@uma.es

RESUMEN

Algunas de las implicaciones fundamentales de la más reciente crisis económica global son el colosal aumento del desempleo, de los índices de pobreza y, por tanto, de los riesgos psicosociales vinculados a esta. La Agenda Global para el Trabajo Social y el Desarrollo Social aboga por un nuevo orden mundial que conlleva el respeto por los derechos humanos, la dignidad y la promoción de la igualdad social y económica. A través de una revisión bibliográfica se pone de relieve la vinculación entre el Trabajo Social y la erradicación de la pobreza. Se ha evidenciado como las relaciones entre pobreza y Trabajo Social son estrechas, multidimensionales y de gran calado social. Se debe fomentar la reflexión por parte de los/as trabajadores/as sociales sobre las prácticas actuales y los valores que representan para vincular las respuestas a la pobreza con el compromiso de la profesión con los derechos humanos y con la justicia social.

ABSTRACT

Some of the fundamental implications of the most recent global economic crisis are the huge increase of unemployment, the growth of poverty rates and, therefore, the rise of the associated psychosocial risks. The Global Agenda for Social Work and Social Development advocates a new world order that involves respect for human rights, dignity and the promotion of social and economic equality. Through a bibliographic review, the link between Social Work and poverty eradication is highlighted. The results show that the relations between poverty and Social Work are close, multidimensional and of great social significance. In this sense, it is important to encourage social workers' reflection on their current practices and on the values they represent, in order to link their responses to poverty with the profession's commitment to human rights and social justice.

PALABRAS CLAVE

Pobreza-Desempleo-Trabajo Social-Desarrollo social-Derechos humanos-Justicia social-Investigación-Intervención social.

KEY WORDS

Poverty-Unemployment-Social Work-Social Development-Human Rights-Social justice-Research-Social intervention.

¹ Profesor acreditado contratado doctor del área de Trabajo Social y Servicios Sociales del Departamento de Psicología Social, Trabajo Social, Antropología Social y Estudios de Asia Oriental de la Universidad de Málaga (España). Primer Premio Nacional Fin de Carrera (Grado en Trabajo Social).
https://www.researchgate.net/profile/Mario_Millan_Franco

1. MARCO TEÓRICO

Algunas de las implicaciones fundamentales de la más reciente crisis económica global son el colosal aumento del desempleo, de los índices de pobreza y, por tanto, de los riesgos psicosociales vinculados a esta (Climent Sanjuán, 2015: 272). El aumento del desempleo y el debilitamiento de los mecanismos de protección social han favorecido la exclusión social y un panorama ciertamente complicado para muchas personas (Lorenzo Gilsanz, 2014: 111). En el contexto de la postmodernidad emergen nuevas formas de pobreza y exclusión social, v.g. Jóvenes sin acceso digno al mercado laboral, haciéndose necesario que desde el Trabajo Social y las políticas públicas se den nuevas respuestas (Pérez & Núñez, 2014: 2). Tradicionalmente la pobreza se ha constituido como un campo central en la formación y la intervención desde el Trabajo Social (Negrón-Velázquez, 2016: 386), en donde el aumento de las oportunidades económicas de las personas se ha constituido como un objetivo fundamental de la profesión (Stoeffler & Joseph, 2019: 1). De esta forma, si hasta hace relativamente poco tiempo en un gran número de sociedades la posesión de un empleo estable era un elemento fundamental para la inclusión socioeconómica, en la actualidad la precarización laboral y el riesgo de pobreza están afectando cada vez más a colectivos sociales que permanecen en el mercado de trabajo y, por tanto, están generando “nuevos” pobres (Climent Sanjuán, 2015: 272).

La Agenda Global para el Trabajo Social y el Desarrollo Social aboga por un nuevo orden mundial que conlleva el respeto por los derechos humanos, la dignidad y la promoción de la igualdad social y económica (Negrón-Velázquez, 2016: 386). La potenciación de la inclusión social activa como medio para luchar contra la pobreza debe constituirse como un elemento clave en las políticas de bienestar (Climent Sanjuán, 2015: 275). El Trabajo Social puede beneficiarse del conocimiento de las personas en situación de pobreza y de su reconocimiento como sujetos activos y participativos de su proceso de cambio. La implementación del enfoque participativo en la práctica del Trabajo Social ha llevado al desarrollo de iniciativas eficaces como el uso de testimonios de personas en situación de pobreza para inspirar prácticas de Trabajo Social y la formulación de políticas sociales o la participación formal de personas en situación de pobreza en comisiones de intervención a todos los niveles (Boone, Roets & Roose, 2019: 310).

En general la mayoría de las personas que acuden a los servicios sociales se encuentran en situación de pobreza y muchas de las razones por las que se ponen en contacto con trabajadores/as sociales son circunstancias materiales y financieras (Davis & Wainwright, 2005: 260). Así, aunque cada contexto es distinto una característica generalmente común es que las familias involucradas con los/as trabajadores/as sociales suelen vivir en una situación de pobreza relativa con respecto al ingreso familiar medio de los respectivos territorios (Jack & Gill, 2013: 221). Dicho esto, diversos estudios han revelado como la pobreza va mucho más allá de la carencia de recursos económicos, es decir, resulta de diversos fenómenos multidimensionales y cambiantes, incluyendo factores económicos, sociales y políticos (Manzanera-Ruiz, 2012: 30). En base a Krumer-Nevo (2017), la comprensión de la pobreza desde una perspectiva política incluye el reconocimiento de las relaciones de poder. De esta forma, la pobreza en el contexto

de las relaciones de poder se ubica en tres esferas: En primer lugar, se representa a la pobreza como una carencia de capital material. En segundo término, se caracteriza la carencia de capital social como consecuencia de una distribución desigual e injusta que se materializa en oportunidades sociales limitadas (v.g. Buen empleo, acceso a escuelas adecuadas). En tercera instancia, se vincula a la pobreza con la escasez de capital simbólico, manifestado en elementos como la falta de respeto y de empatía, la discriminación o la aporofobia (Krumer-Nevo, 2017: 813). Este enfoque defiende que el fin del desarrollo es la potenciación de las capacidades humanas por encima del crecimiento económico (Manzanera-Ruiz, 2012: 32).

La disciplina del Trabajo Social tradicionalmente ha entendido la pobreza desde una perspectiva de justicia social, así el propio Código Ético del Trabajo Social insta a los/as trabajadores/as sociales a participar en un trabajo de justicia social especialmente relacionado con la pobreza (Stoeffler & Joseph, 2019: 10). El Trabajo Social debe defender una comprensión holística multidimensional de la situación de pobreza que posibilite el desarrollo e implementación de programas sociales que favorezcan una intervención exitosa en realidades sociales complejas y tengan en cuenta el reconocimiento de la diferencia en un marco de derechos humanos y de justicia social (Reininger, Castro-Serrano, Flotts, Vergara & Fuentealba, 2018: 298). La política neoliberal que sacrifica a las personas pobres por el crecimiento económico lleva al abandono de la práctica del Trabajo Social y a la individualización de los problemas sociales, por ello es necesario que los/as trabajadores/as sociales fundamenten su intervención en una actitud altamente analítica respecto a las estructuras de poder, las construcciones sociales y las ideologías (Krumer-Nevo, 2016: 1805).

Aunque la Declaración Universal de los Derechos Humanos en su artículo 22 establece que toda persona tiene derecho a la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables para su dignidad y el libre desarrollo de su personalidad, la pobreza aún existe debido principalmente a factores macroestructurales (Negrón-Velázquez, 2016: 387). Las Naciones Unidas utilizan una definición clásica de pobreza, referida a la situación en la que los ingresos de la persona o de la familia son inferiores al 60% del ingreso medio (Negrón-Velázquez, 2016: 388).

La investigación en Trabajo Social evidencia un creciente interés por la teoría y la práctica relacionada con la intervención con familias en situación de pobreza, por ejemplo en lo referente al conocimiento profesional de gestión de la deuda y las implicaciones del endeudamiento en la vida familiar (Morris et al., 2018: 365). Dicho esto, la carencia de conexión entre el conocimiento y la práctica del Trabajo Social en relación con la pobreza es indiscutible, reflejada, entre otros aspectos, en los relatos críticamente reflexivos de la práctica producida por los estudiantes de Trabajo Social (Jack & Gill, 2013: 222). El paradigma consciente de la pobreza, *Poverty-aware paradigm (PAP)*, se constituye como un marco de referencia para la disciplina del Trabajo Social. Este conceptualiza a la pobreza como una violación de los derechos humanos con influencia en las esferas social, simbólica, material y relacional e incluye el reconocimiento del esfuerzo diario de los usuarios por salir de su pobreza (Saar-Heiman, 2019: 610). La

intervención sobre la pobreza en un contexto de vida real no se reduce a un espacio físico predeterminado, llevándose a cabo en la comunidad y en los espacios de la vida cotidiana que se encuentran determinados en base a las necesidades de las familias (Saar-Heiman, Krumer-Nevo & Lavie-Ajayi, 2018: 332). En base a Jack & Gill (2013) el Trabajo Social debe responder adecuadamente a personas de todos los orígenes y culturas, reconociendo los valores, tradiciones y normas que influyen en la manera en la que las personas piensan y se comportan (Jack & Gill, 2013: 222).

El análisis de la pobreza relacional se centra en las relaciones socioeconómicas y políticas entre las personas pobres y aquellas que pueden influir en su vida (Feldman, 2019: 1710). Las consecuencias de la pobreza son variadas y tienen un gran alcance. En este sentido, diversas investigaciones sobre adultos y niños evidencian como los sentimientos de discriminación, los altos niveles de estrés y el aislamiento social asociado a la pobreza tienen graves efectos perjudiciales a nivel psicológico, físico y relacional (Jack & Gill, 2013: 225). De la misma forma, la principal consecuencia de los cambios tecnológicos y la precarización y flexibilización del mercado de trabajo ha sido el aumento de la desigualdad social, en donde los grupos sociales más vulnerables alternan trabajo poco cualificados con situaciones de desempleo (Climent Sanjuán, 2015: 273). En la fase de desarrollo de estrategias contra la pobreza, en un contexto donde el “cómo”, el “quién” y el “qué” de la justicia social están en juego, es necesario definir previamente que situaciones se entienden cómo pobreza y cuáles son los diversos actores que intervienen en el proceso (Boone et al., 2019: 313). Dicho esto, aunque los los/as trabajadores/as sociales tradicionalmente han trabajado directamente con individuos, familias y comunidades en situación de pobreza, la disciplina del Trabajo Social no ha reconocido suficientemente la pobreza ni ha ofrecido medidas concretas para trabajar con personas pobres (Feldman, 2019: 1706). La propia Federación Internacional de Trabajadores Sociales (IFSW) ha señalado que a pesar de que la profesión se esfuerza por aliviar la pobreza y promover la inclusión y la cohesión social a lo largo del tiempo no se ha puesto el énfasis suficiente en esta problemática (Feldman, 2019: 1706). Así, la solución podría situarse en la potenciación del paradigma de la pobreza relacional, el cual entiende a la pobreza a través de la intersección de las relaciones de poder, de raza, género, inmigración y clase social; poniendo de relieve las implicaciones de las nociones de empobrecimiento, explotación y estigma (Feldman, 2019: 1710).

Tal y como se ha señalado, el Trabajo Social y la pobreza están estrechamente vinculados. La pobreza es un elemento fundamental de la misión central del Trabajo Social. Desde finales del siglo XIX el Trabajo Social se ha situado como uno de los referentes de una amplia variedad de problemas sociales que incluyen a la pobreza, la discriminación étnica y la desatención médica (Joseph, 2019: 512). En este sentido, tanto los orígenes como la ética de la disciplina de Trabajo Social dictan el mandato de justicia social que implica asistir a los grupos desfavorecidos, incluyendo los que viven en la pobreza, para que logren mayores niveles de inclusión sociolaboral y calidad de vida (Frank & Rice, 2017: 391). Los/as trabajadores/as sociales tienen que conocer el contexto social, económico y político en el que desarrollan sus

vidas las personas, las familias y las comunidades desfavorecidas, siendo fundamental su dominio de las políticas de bienestar social orientadas a paliar o resolver los problemas de las personas pobres (Joseph, 2019: 515). De la misma forma, la empatía social es una competencia especialmente clave en los/as trabajadores/as sociales dado que su mandato ético reclama la defensa de las personas que viven en el umbral de la pobreza (Frank & Rice, 2017: 394).

2. MÉTODO

A través de una revisión bibliográfica se pone de relieve la vinculación entre el Trabajo Social y la erradicación de la pobreza. En este sentido, en base a la literatura académica obtenida se hace un recorrido por los paradigmas, ideas clave, potencialidades, deficiencias y perspectivas que emanan del histórico binomio Trabajo Social-pobreza.

La revisión bibliográfica previa a la elaboración de este trabajo se desarrolló a través de dos herramientas digitales. En primera instancia, por medio de la base de datos Scopus, con los descriptores tanto en español como en inglés: Trabajo Social, pobreza, Social Work, poverty. Posteriormente, se realizó la misma búsqueda a través de la base de datos de Google Académico.

3. RESULTADOS, DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En esta investigación se ha observado como la cantidad de producciones científicas que vinculan en lengua inglesa al Trabajo Social y a la pobreza es notablemente superior en comparación con el español. Dicho esto, en base al marco teórico desarrollado se ha apreciado como las relaciones entre pobreza y Trabajo Social son estrechas, multidimensionales y de gran calado social. La disciplina del Trabajo Social se enorgullece de formar a estudiantes, académicos e investigadores para intervenir con las poblaciones más vulnerables, adoptando la justicia social como un valor central (Joseph, 2019: 515).

De manera general la política de bienestar social de una determinada sociedad suele ser reflejo de las actitudes colectivas hacia la pobreza (Frank & Rice, 2017: 392). De esta forma, la investigación y la intervención contra la pobreza desde un enfoque relacional es de especial importancia en la sociedad actual, en donde el poder se distribuye cada vez de manera más desigual. Así, los investigadores y profesionales del Trabajo Social deben reflexionar sobre cómo se reproducen las relaciones de poder y participar en la producción de conocimiento y prácticas para cambiarlos (Feldman, 2019: 1719). Los/as trabajadores/as sociales deben alzar la voz y reafirmar la identidad de la disciplina por medio de un nuevo compromiso con la pobreza y la justicia social, entendiéndolas como dos piedras angulares de la profesión (Stoeffler & Joseph, 2019: 10). La formación tiene la capacidad de influir en las opiniones y las actitudes de los estudiantes hacia los grupos marginados dado que las causas percibidas de la pobreza se vinculan estrechamente con las actitudes hacia la misma (Frank & Rice, 2017: 395).

En palabras de Krumer-Nevo (2016) aunque la intervención desde el Trabajo Social con personas en situación de pobreza se rige por consolidados fundamentos éticos, ontológicos y epistemológicos su funcionamiento se oscurece. En este sentido, la práctica profesional con personas en situación de pobreza no se ha comprometido lo suficiente con la teoría social ni ha

generado la tradición de estudiar los elementos fundamentales que la soportan (Krumer-Nevo, 2016: 1795). De esta forma, se señala la carencia de procesos, recursos o sistemas para apoyar a los/as trabajadores/as sociales en su competencia de conocer y abordar las consecuencias de la pobreza (Morris et al., 2018: 371). En base a Mantle & Backwith (2010) para combatir la pobreza los/as trabajadores/as sociales deben involucrarse y movilizar la acción colectiva dentro de las comunidades pobres. Además, es necesario que busquen soluciones para reducir su exclusión financiera, jugando un rol vital de cara a la maximización de oportunidades de desarrollo basadas en la participación activa de los miembros de las comunidades locales. La estrecha conexión con la comunidad es la manera de garantizar una intervención específica y efectiva y, por tanto, los/as trabajadores/as sociales deben estar orientados a la comunidad (Mantle & Backwith, 2010: 2393).

Se concluye que los/as docentes desempeñan un rol fundamental en la consolidación de los compromisos éticos de los/as presentes y futuros/as trabajadores/as sociales, siendo clave debatir y trabajar la noción de pobreza desde perspectivas teóricas y empíricas, tanto en contextos universitarios como en profesionales, para alcanzar la misión del Trabajo Social (Stoeffler & Joseph, 2019: 11). En palabras de Krumer-Nevo, Monnickendam & Weiss-Gall (2009) es necesario integrar el estudio de la pobreza dentro de las asignaturas y cursos formativos de Trabajo Social desde los niveles introductorios a los avanzados. Esta integración englobaría, entre otros, los cursos de política social, aquellos que aborden enfoques genéricos para la intervención desde el Trabajo Social y cursos específicamente enfocados en intervenciones individuales, familiares o comunitarias y las prácticas políticas (Krumer-Nevo, Monnickendam & Weiss-Gall, 2009: 237). El desarrollo de la empatía social en los/as estudiantes de Trabajo Social es fundamental para hacerles comprender y apreciar las perspectivas y experiencias únicas de las personas (Frank & Rice, 2017: 394). Así, los programas formativos para los/as trabajadores/as sociales deben enfatizar tanto el componente motivacional y psicológico como comprender las causas de la pobreza (Negrón-Velázquez, 2016: 386). En última instancia, se debe fomentar la reflexión por parte de los/as trabajadores/as sociales sobre las prácticas actuales y los valores que representan para vincular las respuestas a la pobreza con el compromiso de la profesión con los derechos humanos y con la justicia social (Morris et al., 2018: 371).

4. BIBLIOGRAFÍA

- Boone, K., Roets, G., & Roose, R. (2019): "Social work, participation, and poverty". En revista *Journal of Social Work*, N. 3, 2019, p. 309-326.
<https://doi.org/10.1177/1468017318760789>
- Climent Sanjuán, V. (2015): "La nueva pobreza en el mercado de trabajo". En revista *Intangible Capital*, N. 2, 2015, p. 270-283. <http://dx.doi.org/10.3926/ic.584>
- Davis, A., & Wainwright, S. (2005): "Combating poverty and social exclusion: Implications for social work education". En revista *Social Work Education*, N.3, abril 2005, p. 259-273.
<https://doi.org/10.1080/02615470500050453>

- Feldman, G. (2019): "Towards a Relational Approach to Poverty in Social Work: Research and Practice Considerations". En revista *British Journal of Social Work*, N. 49, 2019, p. 1705-1722. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcy111>
- Frank, J. M., & Rice, K. (2017): "Perceptions of poverty in America: Using social empathy to reframe students' attitudes". En revista *Social Work Education*, N. 4, 2017, p. 391-402. <http://dx.doi.org/10.1080/02615479.2017.1287261>
- Jack, G., & Gill, O. (2013): "Developing cultural competence for social work with families living in poverty". En revista *European Journal of Social Work*, N. 2, 2013, p. 220-234. <http://dx.doi.org/10.1080/13691457.2011.649347>
- Joseph, R. (2019): "Poverty, welfare, and self-sufficiency: Implications for the social work profession". En revista *Journal of Poverty*, N. 6, 2019, p. 505-520. <https://doi.org/10.1080/10875549.2019.1616037>
- Krumer-Nevo, M. (2016): "Poverty-aware social work: A paradigm for social work practice with people in poverty". En revista *British Journal of Social Work*, N. 46, 2016, p. 1793-1808. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcv118>
- Krumer-Nevo, M. (2017): "Poverty and the political: Wrestling the political out of and into social work theory, research and practice". En revista *European Journal of Social Work*, N. 6, 2017, p. 811-822. <https://doi.org/10.1080/13691457.2017.1318264>
- Krumer-Nevo, M., Monnickendam, M., & Weiss-Gal, I. (2009): "Poverty-aware social work practice: A conceptual framework for social work education". En revista *Journal of Social Work Education*, N. 2, 2009, p. 225-243. <https://doi.org/10.5175/JSWE.2009.200600144>
- Lorenzo Gilsanz, F. J. (2014): "Pobreza y exclusión social en España: consecuencias estructurales de nuestro modelo de crecimiento". En revista *EHQUIDAD. Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, N.1, enero 2014, p. 91-114.
- Mantle, G., & Backwith, D. (2010): "Poverty and social work". En revista *British Journal of Social Work*, N. 40, 2010, p. 2380-2397. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcq068>
- Manzanera-Ruiz, R. (2012): "Trabajo Social internacional en contextos de pobreza y desigualdad de género: aportaciones feministas y del enfoque de las capacidades". En *Revista Portularia*, N.1, 2012, p. 29-38. <https://doi.org/10.5218/prts.2012.0031>
- Morris, K., Mason, W., Bywaters, P., Featherstone, B., Daniel, B., Brady, G., ... & Webb, C. (2018): "Social work, poverty, and child welfare interventions". En revista *Child & Family Social Work*, N. 23, 2018, p. 364-372. <https://doi.org/10.1111/cfs.12423>
- Negrón-Velázquez, G. (2016): "Attitudes toward poverty among exit students of undergraduate social work programs in eight Latin American countries". En revista *European Journal of Social Work*, Nos. 3-4, 2016, p. 385-404. <http://dx.doi.org/10.1080/13691457.2016.1166423>

- Pérez, C. E., & Núñez, N. A. (2014): "El Trabajo Social; Escenarios de Inserción Laboral". En revista *Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales*, N. 73, junio 2014, p.1-6.
- Reininger, T., Castro-Serrano, B., Flotts, M., Vergara, M., & Fuentealba, A. (2018): "Conditional cash transfers: Social work and eradicating poverty in Chile". En revista *International Social Work*, N. 2, 2018, p. 289-301. <https://doi.org/10.1177/0020872816631601>
- Saar-Heiman, Y. (2019): "Poverty-aware social work in the child protection system: A critical reflection on two single-case studies". En revista *Child & Family Social Work*, N.24, 2019, p. 610-618. <https://doi.org/10.1111/cfs.12642>
- Saar-Heiman, Y., Krumer-Nevo, M., & Lavie-Ajayi, M. (2018): "Intervention in a real-life context: Therapeutic space in poverty-aware social work". En revista *British Journal of Social Work*, N. 48, 2018, p. 321-338. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcx054>
- Stoeffler, S. W., & Joseph, R. (2019): "Poverty and Social Justice: The Building Stones of Social Work Identity". En revista *Journal of Poverty*, 2019, p. 1-16. <https://doi.org/10.1080/10875549.2019.1695700>